

REFLEJOS DE SUPERVIVENCIA Y REBELIÓN: LAS MUJERES DE LA GUERRA  
DE BIAFRA EN LAS NOVELAS DE FLORA NWAPA, BUCHI EMECHETA Y  
CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE

*PORTRAITS OF SURVIVAL AND REBELLION OF WOMEN IN THE BIAFRA WAR IN TEXTS BY  
FLORA NWAPA, BUCHI EMECHETA AND CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE*

Mar Rodríguez

*Universidad de Oviedo / Cuttington University*

RESUMEN

Aunque han recibido menos atención de la crítica literaria hasta *Half of a Yellow Sun*, las escritoras nigerianas han utilizado, al igual que muchos escritores nigerianos, el tema de la guerra de Biafra para sus novelas. En ellas no solo muestran cómo las mujeres sufrieron en gran medida la violencia de esa guerra civil, sino también cómo utilizaron estrategias diversas para sobrevivir y salvaguardar a sus familias.

**Palabras claves:** violencia, guerra, supervivencia, mujeres, estrategias.

ABSTRACT

Although they have received less critical attention up to *Half of a Yellow Sun*, Nigerian women writers have used the Biafran war in their novels, where they not only show how women suffered greatly from that civil war violence, but they also portray how they used various strategies to survive and to protect their families.

**Keywords:** violence, war, survival, women, strategies.

Se ha hablado mucho sobre el compromiso político y social de los escritores africanos, desde el padre de la literatura africana escrita en inglés, Chinua Achebe, hasta el revolucionario defensor de la literatura en lenguas africanas Ngugi wa Thiong'o o el desencantado Ayi Kwei Arma, pero no han sido solo ellos los que han puesto su talento al servicio y como apoyo de la (r)evolución y el avance de su sociedad. A su lado (muchas veces, por delante) están las escritoras africanas, que tienen que luchar por su visibilidad, no solo como escritoras de África sino como mujeres.

Este texto pretende hacer una lectura de tres novelas por autoras nigerianas (*Never Again*, de Flora Nwapa, *Destination Biafra*, de Buchi Emecheta y *Half of a Yellow Sun*, de Chimamanda Ngozi Adichie) que tratan sobre el tema de la guerra de Biafra y analizar:

1.- cómo difieren las perspectivas sobre la guerra que se reflejan en las obras de estas tres escritoras de las perspectivas masculinas, de forma que, complementándose mutuamente, ofrecen una mejor idea de la situación de Nigeria en ese momento;

2.- cómo muestran estos tres textos la guerra de Biafra, con sus similitudes y diferencias;

3.- cómo, en lugar de mostrar «víctimas» de la guerra, estas novelas reflejan la capacidad de actuación de las mujeres, que utilizan estrategias de resistencia y supervivencia basadas en parte en las soluciones tradicionales ya existentes en respuesta a unas circunstancias extremadamente difíciles.

La guerra de Biafra no solo fue una de las primeras guerras posindependencia en el continente africano y una en la que un país africano intentó realmente cambiar las fronteras dictadas por los países europeos en la conferencia de Berlín de 1884-1885 (según afirmó Ifeanyi Menkiti ante la ONU el 7 de diciembre de 1968, «For the first time an indigenous African people have taken their destiny into their own hands and for a whole year have been struggling against immense odds and are still going on», sino que también es un tema recurrente en la literatura nigeriana escrita en inglés.

Los libros escritos acerca de esta guerra son numerosos y tres generaciones de mujeres (incluso en estos momentos, a veces sencillamente como punto de referencia temporal o espacial) han usado también esta guerra como un tema o como fondo para sus novelas. En esta ponencia me centro en tres específica: la primera, *Never Again*, de Flora Nwapa (que tiene también un libro de historias cortas sobre el tema, *Wives at War*), que se publicó en 1975 y es más bien una *novella* por su brevedad; la segunda, *Destination Biafra*, de Buchi Emecheta, publicada en 1982, de mucha mayor extensión, y la más reciente, *Half of a Yellow Sun*, de Chimamanda Ngozi Adichie, publicada en 2006 y que ha recibido numerosos premios y reconocimiento internacional.

Estas tres novelas fueron escritas por mujeres que no participaron directamente en la guerra y no sufrieron directamente sus consecuencias: Nwapa y Emecheta se encontraban en el extranjero en esos momentos y Adichie todavía no había nacido. Estas escritoras utilizan el tema de la guerra como una herramienta para mostrar cómo afecta a las vidas de las mujeres, iluminar sus respuestas y sus estrategias para sobrevivir a la violencia que se da en estas circunstancias. Para escribir sus textos, no solo obtuvieron información de amigos y familiares, sino que también realizaron una labor de investigación más académica (especialmente Adichie, que incluye una lista de libros consultados sobre el tema).

Sin embargo, aunque la importancia de las escritoras se reconoce a nivel mundial (Flora Nwapa se considera como «la madre de la literatura africana escrita en inglés» [Chinua Achebe sería el padre], Buchi Emecheta es una de las escritoras más prolíficas y Adichie es una de las estrellas de la tercera generación de escritores nigerianos), la atención de la crítica y los estudios literarios es bastante menor que la que se dedica a las novelas sobre Biafra escritas por escritores. Según afirma Françoise Ugochukwu:

...although the corpus of literature on the war has grown steadily to more than 150 works, women's input was widely ignored until Adichie's *Half of a Yellow Sun* (2006), something that is attributed here [in Marion Pape's *Gender Palava: Nigerian women writing war*] to the threat these texts posed to their male counterparts whose writings came out first (2011: 493).

Una de las razones de esta falta de interés es que, aunque estas novelas se enmarcan dentro del género de «literatura de guerra», subvierten el tipo tradicional de novelas de este género por su mera existencia: mientras que las novelas de guerra se centran en las luchas de los soldados, estas novelas sirven para subrayar que el soldado es solo uno de los personajes centrales posibles. Además, subvierten las dicotomías estereotípicas de hombre/mujer y las que se derivan de ella (activo/pasiva, agresivo/sumisa, y así sucesivamente), y también la separación de los espacios entre el frente de combate y el hogar, que en la realidad ya se había destruido si tenemos en cuenta que la evolución de las guerras reales ha pasado de acontecimientos con soldados como víctimas principales a guerras en las que la mayoría de las víctimas se compone de población civil en zonas mal definidas, que quedan entonces subsumidas como «espacios de guerra».

Según escribe Egodi Uchendu (2007: 1):

War is generally regarded as the business of men because of the popular definition of war as «being in combat». But warfare involves many activities as well as locations besides the exact contact between armed men; and women share many stakes in wartime just as in peacetime.

Además, señala que «[I]n the 1990s alone it was estimated that about 90 percent of the casualties in wars around the world were civilians» (2007: 1). En el caso específico de la guerra de Biafra, aunque el teniente coronel Gowon (entonces jefe de Estado) proclamó un Código de Conducta para los soldados con la intención de proteger a la población civil y promover su tratamiento cuidadoso, en realidad gran cantidad de soldados lo pasó por alto y lo infringieron a voluntad (Uchendu proporciona ejemplos centrados en Anioma, en el suroeste nigeriano).

Esta subversión se observa con claridad en las tres novelas: la de Nwapa se centra sobre la lucha por sobrevivir por medio del desplazamiento continuo para evitar la confrontación directa con los soldados y subraya la actividad de las mujeres. Un ejemplo de ello: «The women especially were very active, more active than the men, in fact. They made uniforms for the soldiers, they cooked for the soldiers and gave expensive presents to the officers. And they organized the women who prayed every Wednesday for Biafra» (1975: 7). En *Destination Biafra*, el héroe es una mujer africana que muestra los distintos espacios y subvierte la idea de mujeres africanas como víctimas, la idea de una africanidad y feminidad esencial y la de las mujeres como aceptadoras pasivas de todas las circunstancias. Además, muestra un tipo de guerra en la que no hay distinción entre combatientes con armas y los que combaten alimentando a la gente. Por último, Adichie continúa la subversión y la compone al problematizar, junto a la guerra y sus espacios, las relaciones humanas y familiares, que parecen convertirse en símbolos y síntomas de la guerra en curso.

Otro aspecto sobresaliente de la ruptura con las ideas tradicionales es la evolución del uso del espacio y de la diferencia entre espacio privado y espacio público. La novela de Flora Nwapa coloca a las mujeres en espacios, en su mayor parte, tradicionales, aunque no necesariamente dentro de la esfera doméstica y privada: el hogar, el mercado, en reuniones acompañadas de sus maridos o dirigiéndose a la audiencia; la protagonista de la novela de Buchi Emecheta, Debbie, lucha denostadamente por su derecho a estar en espacios «tradicionalmente» considerados masculinos, como las zonas para soldados, aunque esto no impide que primero la ataquen sus compañeros para, después en la novela, ser violada durante el viaje. La novela de Adichie, por el contrario, muestra a las mujeres ya en control de su espacio, tanto el privado como el público, que están recuperando poco a poco (ya que las mujeres formaron parte de los consejos de toma de decisiones en África hasta una época bastante reciente).

Además de demoler el concepto tradicional de «novela de guerra», estas novelas también subvierten, como hemos visto, la idea «tradicional» de «mujer». Aunque son de generaciones de mujeres distintas y, por ello, el concepto de mujer es diferente (las mujeres de Nwapa se enmarcan en un entorno tradicional, casadas y con niños, mientras que en Emecheta Debbie Ogedemgbe es la quintaesencia feminista africana y las mujeres de Adichie luchan tras la pérdida de su estatus de clase alta), todas ellas son ejemplos de mujeres africanas con cierto poder que intentan sobrevivir en las mejores condiciones posibles.

El objetivo de las novelas es, para dos de las autoras, Emecheta y Adichie, que se recuerde la guerra. Según Akingbe, «a country that fails to remember what it should remember, and forget what it should forget is in danger of reliving its nightmares all over again» (2012: 42). Para evitar esto, Emecheta escribe su novela. De acuerdo con Niyi Akingbe:

[B]y choosing to focus on civil war, Emecheta seeks to deconstruct the masculinist assumptions that are inherent in the unquestioned notion of a «fratricidal» conflict in which women and children constitute no more than collateral damage. Her outrage then, is not just about the horror and waste of war, but is more fundamentally directed against the testosterone-driven political struggles that make it inevitable (2012: 32).

Adichie, por su parte, dice de *Half of a Yellow Sun*:

I wrote this novel because I wanted to write about love and war, because I grew up in the shadow of Biafra, because I lost both grandfathers in the Nigeria-Biafra war, because I wanted to engage with my history in order to make sense of my present, many of the issues that led to the war remain unresolved in Nigeria today, because my father has tears in his eyes when he speaks of losing his father, because my mother still cannot speak at length about losing her father in a refugee camp, because the brutal bequests of colonialism make me angry, because the thought of the egos and indifference of men leading to the unnecessary deaths of men and women and children enrages me, *because I don't ever want to forget*. I have always known that I would write a novel about Biafra (2015: web, resaltado mío).

Flora Nwapa pretende, por su parte, en palabras de Obododimma, «seduce the readers into seeing the situation on the Biafran through the 'eyes' of her anti-war narrator, Kate» (1998: 430) de forma que se evite una posible guerra futura y poner énfasis sobre los problemas que esta trae; basó su novela en los relatos de algunas mujeres que sí vivieron la guerra en Nigeria y, según Uchendu, «used Anioma to form the background of her story» (2007: 226). *Never Again* muestra el conflicto ya avanzando, casi en sus fases finales, con mujeres refugiadas que deben decidir si volver a trasladarse para mantener la protección de sus familias, cómo conseguir comida, gasolina, etc.

*Destination Biafra* muestra la evolución durante la guerra de Biafra de una joven de una familia nigeriana rica educada en Europa, y su descubrimiento, después de una serie de calamidades y sufrimiento, de su fuerza interior y de la fuerza interior de otras mujeres, incluyendo la de su propia madre.

El libro es casi una *bildungsroman* en la que Debbie comienza su viaje como una joven confusa para terminar como una mujer africana decidida:

I am not like him [Abosi], a black white man; I am a woman and a woman of Africa. I am a daughter of Nigeria and if she is in shame, I shall stay and mourn with her in shame. No, I am not ready yet to become the wife of an exploiter of my nation (1982: 245).

Al final de la guerra, ha descubierto su objetivo en la vida:

There are two boys, the Nwoba boys, and many other orphans that I am going to help bring up with my share of Father's money. And there is my manuscript to publish. I shall tell those orphans the story of how a few ambitious soldiers from Sandhurst tried to make their dream a reality (1982: 245).

*Half of a Yellow Sun* es una novela de la poscolonia (da Silva, 2012: 457), es decir, explora los problemas de la violencia, la sexualidad y otros aspectos problemáticos de la vida en África de una forma más directa que las dos novelas anteriores. También es obra de una escritora africana de la tercera generación después de la independencia y repleta de todos los matices con los que escribe Adichie. Muestra cómo afecta la guerra de Biafra a una pareja nigeriana de clase alta (Olanna y su esposo), a una pareja de hermanas (Olanna y Kainene) y, sobre todo, muestra cómo afecta a Ugwu, el personaje del que luego sabremos que está escribiendo la historia. Según Andrade: «Adichie's novels represent a politics of the family while quietly but clearly telling stories of the nation» (2011: 91).

La violencia es un concepto muy amplio bastante difícil de delinear y enmarcar. De acuerdo con da Silva: «Violence is an inherent aspect of the post-colonial experience» (2012:457) y, por consiguiente, los países poscoloniales, como Nigeria, nacen en sí mismos de una violencia que se encuentra en todas partes y de la que no hay escape incluso en situaciones de paz. Chantal Kalisa resuelve esta dificultad resumiendo distintos puntos de vista y declarando, por último: [W]hile it is difficult to find a unique definition for the concept of violence, it is easier to recognize its numerous manifestations» (2009: 7).

De forma similar, podemos ver la violencia en estos textos no solo como violencia física, que en una situación de guerra se manifiesta en las palizas y asesinatos de soldados y ciudadanos, sino también en la violencia epistémica, un concepto acuñado por Gayatri Spivak, y en la violencia que se crea, no a través de la imposición del estado, sino por la incapacidad de este de dar cierto orden a la sociedad en general.

En esta situación, las personas se dividen entre depredadores y víctimas, entre soldados y civiles, entre personas con armas y personas sin ellas. Aunque la violencia se descarga de forma indiscriminada y, por ello, afecta a todo el mundo, lo hace de manera distinta dependiendo del sexo. Esto puede observarse en nuestra lectura de las tres novelas objeto de este ensayo, que no omiten las feas realidades de la situación de guerra, desde la escasez de comida y otros recursos básicos a las matanzas en masa; desde el hambre hasta la violación, estas tres novelistas han incluido ejemplos de violencia contra las mujeres en situaciones de guerra, en la guerra de Biafra.

Una de las consecuencias de la guerra y su violencia es el *trauma*, cuyos efectos sobre las mujeres durante los conflictos de guerra se había omitido: tradicionalmente se han proporcionado a los combatientes respuestas y posibilidades para su recuperación, al tiempo que se pasaba por alto el sufrimiento que tienen que soportar las mujeres durante la guerra.

Por supuesto, este modo de pensar deriva de considerar la guerra como un territorio exclusivamente masculino y de limitar sus efectos a las personas que empuñan un arma. Como explican Majda R. Atieh y Ghada Mohammad: «Wartime trauma literature and scholarship reveal an exclusive focus on the masculine response to combat, which either effaces or subordinates and synchronizes the female reaction to war with the male-dominated collective response» (s.f.: 1).

Sin embargo, se ha demostrado que las mujeres, al contrario de las expectativas anteriores, se ven afectadas de forma negativa por las guerras. En palabras de Atieh y Mohammad: «In Adichie's narrative, such limitation of language is translated into an initial failure of narration. Verbal failure develops into spatial dissociation that involves losing touch with the surroundings and with sense of time, and failure to engage in the present» (s.f.: 3). Sin embargo, Olanna supera su trauma, provocado por sus experiencias al inicio de la guerra (la muerte de su tía Ifeka y su tío Mbaezi, junto con Arezi y otros miembros de la familia en Kano, y por su viaje de vuelta a Nsukka [pp. 147 y siguientes], que le provocan pérdidas de conciencia («dark swoops») e incapacidad de hablar, principalmente contando y narrando su historia a Ugwu, quien la escribe para más tarde incluir en su libro todas las historias que Olanna ha contado.

Otra consecuencia de la guerra es el *hambre*, que en Biafra está presente casi desde el principio: además de la gran cantidad de refugiados que había vuelto a la zona escapando de la violencia del Norte, la guerra comenzó durante la época de la siembra y se abandonaron las granjas para evitar los bombardeos del ejército nigeriano, así que era prácticamente inevitable. Más tarde, fue imposible cosechar tras la ocupación del suroeste de Biafra, con lo que las zonas más fértiles de la región quedaron ocupadas y fuera del alcance de la población: la suma de la concentración de personas y la imposibilidad de trabajar la tierra se combinaron para traer una gran hambruna.

Nigeria impidió también que los alimentos que habían enviado otros países y algunas organizaciones internacionales pudieran entrar en Biafra y, de hecho, el hambre fue una de las armas que empuñaron contra Biafra, especialmente después de 1968. Según indicó Egodu Uchendu:

Anthony Enahoro, the Nigerian information minister, held a press conference at the United Nations headquarters in New York, describing starvation as 'a legitimate weapon of war', a view also expressed at different points during the crisis by Obafemi Awolowo, the commissioner for finance, and by Hassan Usman Katsina, the Nigerian army chief of staff (2007: 124).

A este respecto, Flora Nwapa muestra la preocupación por el hambre de forma convincente en su novela:

Hunger was paramount in my thoughts. Hunger. Have never known hunger all my life. Now I was going to be faced with hunger. My children would be faced with hunger. In a short time they would have kwashiorkor and if we were lucky they might survive, but it could impair their health for life (1975: 50).

La concentración de personas en un espacio cada vez más reducido volvió difícil su alimentación y apareció el *kwashiorkor* (por falta de proteínas en la alimentación), también conocido como «Harold Wilson syndrome» (*Half of a Yellow Sun*, 2006: 338) que afectó sobre todo a los niños. Este aspecto de la violencia se muestra claramente en *Half of a Yellow Sun*, especialmente en los capítulos en los que se narra el trabajo de Kainene en el campo de refugiados y también en la vida de Olanna tras su traslado (cap. 28 y siguientes).

Los momentos de inestabilidad social y falta de un gobierno fuerte son también momentos de *inestabilidad económica*. En un estado de guerra, la situación afecta también a las mujeres en gran medida en el aspecto económico: se espera de las mujeres que se alimenten a sí mismas y a sus hijos, incluso cuando viven con sus esposos. En guerra el acceso a los medios económicos se ve impedido en gran medida porque no solían luchar en el frente ni formar parte del ejército, así que la independencia económica les resultaba bastante difícil.

Otro aspecto de violencia que puede verse aumentado durante la guerra (y que últimamente se utiliza como arma de guerra) es la *violencia sexual*, desde el acoso hasta la violación o la violación y el posterior asesinato. En el caso de la guerra de Biafra, centrándonos solo en una zona, pero extensible a las demás, Uchendu explica: «sexual assault from federal troops was the most dreaded experience of women in Anioma during the war. No community was exempt» (2007: 101).

Las tres novelas muestran actos de violencia sexual en distinta intensidad: *Never Again* hace referencia a ella, pero no da ningún dato «específico»: «Why, we were all brothers, we were all colleagues, all friends, all contemporaries, then, without warning, they began to shoot, without warning, they began to plunder and to loot and to rape and to desecrate and more, to lie, to lie against one another» (1975: 73).



En *Destination Biafra*, un grupo de soldados nigerianos viola a Debbie (1982: 127) y a su madre (aunque en la novela se resalta que ambos bandos cometen violaciones), una experiencia que casi la destruye, pero que le ayuda a crecer y a ver la fuerza de su madre:

She was grateful to have her mother around. Her mother had nursed, talked, prayed, then bullied, telling her daughter to put it all behind her, that she could still lead a perfectly normal life –this from a woman who for years had pretended to be so frail and dependent that tying her own headscarf was a big task (1982: 150).

Adichie da otra vuelta de tuerca y nos muestra varias violaciones distintas, tanto durante la guerra como incluso una violación antes de la guerra, esta vez sin violencia física, pero con similares consecuencias: la violación de Amala, una niña de pueblo a la que la madre del marido de Olanna empuja a dejarse violar por él, con violencia de los distintos tipos de poder: el poder que dan la edad, el dinero y la tradición sobre la niña sin ningún acceso a estos tres. Durante la guerra, se muestra una violación múltiple (365) de manera bastante gráfica:

Ugwu pulled his trousers down, surprised at the swiftness of his erection. She was dry and tense when he entered her. He did not look at her face, or at the man pinning her down, or at anything at all as he moved quickly and felt his own climax, the rush of fluids to the tips of himself: a self-loathing release. He zipped up his trousers while some soldiers clapped. Finally he looked at the girl. She stared back at him with a calm hate (2006: 421).

A modo de espejo, Annulika, su hermana, también sufre violaciones múltiples durante la guerra (2006: 421) y un sacerdote del campamento de refugiados sufre la expulsión porque es responsable de violar a varias muchachas (y de dejar embarazadas a algunas) (2006: 398).

El *desplazamiento* de personas durante la guerra de Biafra se dio en distintas etapas: al principio de la guerra se produjo la vuelta de los Igbos que vivían en el Norte a Biafra, por las matanzas que estaban llevándose a cabo después del asesinato del Sarduna. Más tarde continúan los desplazamientos a causa de la progresiva ocupación de Biafra por parte del ejército de Nigeria, lo cual hace que la población tenga que ir desplazándose poco a poco para evitar estar en el frente de batalla.

Estas tres novelas, *Never Again*, *Destination Biafra* and *Half of a Yellow Sun*, «rewrite earlier male texts by creating female characters who defy cultural barriers, and heroically struggle for survival and subsequently make progress in the face of enormous odds placed in their way by a stifling male-dominated social structure» (Akingbe, 2012: 34-35).

En las tres, los personajes femeninos promueven la unión de las mujeres para lograr sobrevivir y «mobilize, educate and encourage other women» (Simon & Obeten, 2013: 202). La mayoría de estas estrategias de supervivencia y su aplicación en la vida real pueden verse resumidas en un artículo de Jacinta Chiamaka Nwaka que, con el título *Biafran Women and the Nigerian Civil War: Challenges and Survival Strategies*, en el que analiza los diversos estadios de la guerra y las estrategias que usaron las mujeres para sobrevivir con sus familias.

El desplazamiento en sí mismo es tanto una consecuencia de la guerra como una estrategia de supervivencia: «[it] has become one of the ways in which women, children, and the elderly survive military invasions» (Uchendu, 2007: 74). De hecho, la primera frase de *Never Again* reza: «After fleeing from Enugu, Onitsha, Port Harcourt and Elele, I was thoroughly tired of life» para continuar diciendo: «Yet, how tenaciously could one hold on to life when death was around the corner. [...] I meant to live at all costs» (1975: 1). Debbie se pone en marcha en un viaje para encontrar al cabeza del gobierno de Biafra, y Olanna y Kainene se trasladan constantemente debido al avance de las tropas nigerianas.

En cuanto a los problemas económicos, las mujeres de África occidental llevan siglos dedicándose al *comercio*, tanto a larga distancia como más cercano. Las mujeres nigerianas solían viajar a otros países en busca de tela que vender de vuelta en Nigeria y, por lo tanto, era algo natural que, al buscar en modos de mejorar su estado económico para poder sostener a sus familias y a sí mismas, utilizaran esta actividad económica para ello.

Para ello modificaron los mercados, que continuaron funcionando durante toda la guerra, de forma que algunos cambiaron su horario, otros pasaron a celebrarse durante la noche y otros sencillamente cambiaron de ubicación o funcionaban durante períodos de tiempo muy breves.

Puesto que el ejército federal había ocupado la parte occidental del sur de Nigeria, parte de los Igbo (los que vivían en esa zona), permanecieron fuera de Biafra y continuarán sus actividades comerciales con la Biafra ocupada, por lo que rompían el bloqueo y contribuyeron a la supervivencia de Biafra: «By its nature and scope, trade with Biafra...became a transaction between members of the same ethnic group who found themselves in different political and geographical areas.» (Uchendu, 2007: 139). Esto evitó la rendición por hambre como pretendía el gobierno federal.

Achebe expresa que, de esa forma:

...stories profiled the role of the women in the economic sphere of the war effort, particularly the enormous risks they undertook in the «attack trade» (the affia attacks) and their tenacious effort to ensure the survival of their families in hazardous war exigencies while at the same time organizing the evacuation of the civilian population whenever the Nigerians threatened to take over a town (2010: 793).

*Never Again* menciona las actividades comerciales también desde el inicio: «At home, those who did not carry arms had nothing to do. Only the women did some work. Well, some of them cooked for the soldiers, others traded with the enemy on the borders. They called it «attack trade»» (1975: 13). *Half of a Yellow Sun* nos muestra a la Sra. Muokelu y sus razones para ir al «attack trade»:

I have twelve people to feed', she said. «And that is not counting my husband's relatives who have just come from Abakaliki. My husband has returned from the war front with one leg. What can he do? I am going to start affia attack and see if I can buy salt. I can no longer teach» (2006: 293).

Kainene, la hermana gemela de Olanna, también irá a uno de esos «affia attacks», cruzará la línea de fuego con Inatimi al otro lado para poder obtener dinero de curso legal en el resto de Nigeria y productos para alimentar a los niños, tanto los que están bajo su cuidado como los del campo de refugiados (pp. 402 y siguientes).

La *agricultura* era una actividad tradicional entre las mujeres Igbo, aunque no se les consideraba «agricultoras profesionales» y no tenían derecho de poseer ni heredar tierra, aunque tenían acceso a ella por medio de sus familiares hombres. Las mujeres combinaban la agricultura con otras actividades para sobrevivir y alimentar a sus familiares, de forma que, al igual que con el comercio, era natural que continuaran haciéndolo, incluso con gran riesgo de su integridad física, no solo en el espacio de Biafra, sino también cruzando las fronteras. Según Achebe, «women ventured back into the occupied territory to harvest and thereafter sell the proceeds back in the Biafran markets» (2010: 795). Además, estas mujeres gozaban también de la simpatía de otras mujeres nigerianas, que las ayudaron a sobrevivir sus peligrosas excursiones en territorio federal. En *Half of a Yellow Sun*, por ejemplo, se practica la agricultura en el campo de refugiados: «We can start a farm at the camp. We'll grow our own protein, soya beans, and akidi» (2006: 318).

De acuerdo con Jacinta Chiamaka Nwaka:

[W]omen and children sought a substitute for meat, fish, and other protein-laden foods following the federal government's blockade. They foraged in bushes and rivers for mushrooms, tortoises, snails, rats, lizards, alligators, rabbits, snakes, crocodiles, birds, termites, periwinkles, and other edibles (2011: 51).

Dado que los alimentos habituales se volvieron realmente escasos (por ejemplo, era casi imposible conseguir ñame, porque la mayoría de las granjas de ñame se encontraban

bajo control federal, así que las mujeres comenzaron a cultivar y cocinar otras plantas para alimentación como casaba (que se utilizaba mucho menos antes) y hojas de casaba. También se dedicaban a ir «watching the goats» (303) de manera que pudieran saber qué hojas eran comestibles para hacerlo ellas también: ««Watching the goats?» «To see what they are eating, and after seeing they are boiling the same leaves and giving their children to drink. It is stopping kwashiorkor»» (2006: 303).

Además de la agricultura, las mujeres también hacen «cocina creativa», como el nuevo método de horneado en *Half of a Yellow Sun*: «But the first pastry Olanna baked had turned out well; she laughed and said it was ambitious to call it a cake, this mix of flour and palm oil and dried egg yolk, but at least they had put their flour to good use» (2006: 283). Las mujeres utilizan, en este libro, lagartijas que cazan los niños para luego cocinarlas y comerlas, o las «anti-washiorkor leaves» (2006: 339) que se usan para preparar sopa que alimento a los niños afectados por la enfermedad.

Otra estrategia para la supervivencia en este momento fue la formación de *cooperativas*, en las que mujeres educadas y no se unían para decidir qué necesitaba más su comunidad (verduras, proteínas, etc.) y trabajaban para conseguirlo de forma organizada. Parece ser que las agencias preferían enviar la ayuda a estas cooperativas, ya que de esta forma se aseguraban de que los envíos llegaban a su destino y se usaban para cocinar y alimentar a la gente y no para ganancias ilegales, que es lo que ocurrió en ocasiones cuando se dio la ayuda a funcionarios y soldados a cargo de su distribución (véase Achebe, 2010: 796).

Además, fueron también en su mayor parte las mujeres las que continuaron la educación de los niños. En *Half of a Yellow Sun*, Olanna comienza una escuela con la Sra. Mokuelu y con Ugwu, para mantener activos los cerebros de los niños (en la cuarta parte del libro, especialmente en el capítulo 25).

Además, Uchendu nos explica que «there were marriages to federal soldiers and the dating of federal army officers» (2007: 156). Las mujeres que podían lo utilizaron para escapar a su mala situación y para intentar que fuera más soportable. Además del matrimonio, sin embargo, las mujeres también utilizan la prostitución como método para obtener dinero y comida para su supervivencia y la supervivencia de sus familias. En *Half of a Yellow Sun*, Eberechi (la chica que Ugwu desea como novia), sale con un mayor, el Mayor Nwogu, que está en el ejército, después de que sus padres la empujaron a su habitación (294) y lo mismo hacen otras mujeres, con Nnesinachi, que «lived with a Hausa soldier» (421).

En el caso de *Never Again*, la *prostitución* es sencillamente otro modo de supervivencia. Después de interpretar en francés para uno de los mercenarios, una de las muchachas se va con él, llevándose también a su hermana con la esperanza de darle una vida mejor:

The Mercenary had captured a Biafran girl. No, two Biafran girls. What else could she do. I mean Agnes. She had no money. She had nowhere to go but to the farm. She had never been to the farm since she was born. Poor girl. She had just graduated when the crisis came. She returned. And she continued blaming herself for returning when she did. She had made several attempts to go back, but was unable. At one time in Port Harcourt she had actually gone to the airport to take the plane, but was sadly disappointed. She then resigned herself to fate. Perhaps the Mercenary would take her to France (1975: 64).

En *Destination Biafra*, uno de los muchachos critica ese tipo de mujeres:

I know your type of woman. You are running away from your husband, looking for army men. Now they own all the money in the country, you women are leaving your husbands and going after the soldiers. What will happen to you lot when the war is over? Have you thought of that? I would rather die than have anything to do with a woman who has been touched by those soldiers (1982: 155).

Por consiguiente, parece que el intercambio de sexo por seguridad era de conocimiento general.

En su conjunto, las novelas de estas tres autoras: *Never Again*, de Flora Nwapa, *Destination Biafra*, de Buchi Emecheta y *Half of a Yellow Sun*, de Chimamanda Ngozi Adichie nos muestran una realidad de la guerra de Biafra que complementa la que pintaron otros novelistas nigerianos (cuyas novelas han recibido más atención de la crítica literaria) y nos recuerdan que, a pesar de que la guerra fue hace tiempo supuestamente un asunto de hombres, ahora afecta por igual a la población civil y a las mujeres de las zonas en conflicto. En ellas se muestran los golpes que recibieron, así como la violencia indirecta de ver el sufrimiento y el asesinato de sus seres queridos, además de sufrirla en sus propias carnes por violación y hambre. Las novelas también muestran las consecuencias de la guerra sobre las mujeres (incluyendo el trauma) y cómo estas utilizaron diversas estrategias para sobrevivir, y proteger y alimentar a sus familias. Más que meros espectadores o víctimas, las mujeres recolectaron, cosecharon, formaron cooperativas, comerciaron (tanto en Biafra como atravesando las líneas enemigas) y se prostituyeron en un esfuerzo por obtener seguridad y sobrevivir a la guerra. Aunque de generaciones distintas, las tres escritoras recrean en estas novelas la lucha y el espíritu, la inventiva y la colaboración que mostraron las mujeres de Biafra durante la guerra y evitan el silencio y el ocultamiento para que no caigan en el olvido.

## Bibliografía

- ACHEBE, Christie. «Igbo Women in the Nigerian-Biafran War 1967-1970: An Interplay of Control.» *Journal of Black Studies*, vol. 40, n. 5 (Mayo 2010), pp. 785-811. Sage Publications, Inc. Acceso el 26 de mayo de 2015.
- ADICHIE, Chimamanda Ngozi. *Half of a Yellow Sun*. HarperCollins: Londres, 2007. Impreso.
- AFOLAYAN, Adeshina. «Ethnohistorical Reason and the Imaginary: Narrating the Myth of African Identity.» 9 pp. *Interdisciplinary Net* [<http://www.inter-disciplinary.net/wp-content/uploads/2012/02/mohammadpaper.pdf>]. Web. 7 de mayo de 2015.
- AKINGBE, Niyi. «Creating the Past, and Still Counting the Losses: Evaluating Narrative of the Nigerian Civil War in Buchi Emecheta's *Destination Biafra*.» *Epiphany* 5.1 (2012): n. pag. Google Scholar. Web. 7 Mayo 2015.
- AMOS, Valerie and Pratibha Parmar. «Challenging imperial feminism.» *Feminist Review*. N. 17, Julio 1984: 3-19. Impreso.
- ANDRADE, Susan Z. «Adichie's Genealogies: National and Feminine Novels.» *Research in African Literatures*, vol. 42, n.º 2 Achebe's World: African Literature at Fifty (Verano de 2011), pp. 91-101.
- ANDRIJASEVIC, Rutvica. «Beautiful Dead Bodies: Gender, Migration and Representation in Anti-Trafficking Campaigns.» *Feminist Review* 86.1 (2007): 24-44. Impreso.
- ARENDR, Hannah. *On Violence*. New York: Harcourt, Brace & World, 1970. Impreso.
- ATIEH, Majda R., and Ghada Mohammad. «Post-Traumatic Responses in the War Narratives of Hanan Al-Shaykh's *The Story of Zahra* and Chimamanda Ngozi Adichie's *Half of a Yellow Sun*.» n. pag. Google Scholar. Web. 7 de mayo de 2015.
- AZODO, Ada Uzoamaka. «Interview with Chimamanda Ngozi Adichie: Creative Writing and Literary Activism.» *Women's Caucus of the African Literature Association* (2008): n. pag. Google Scholar. Web. 7 de mayo 2015.
- AZUIKE, Maureen Amaka. «Women's Struggles and Independence in Adichie's *Purple Hibiscus* and *Half of a Yellow Sun*.» *African Research Review* 3.4 (2009): n. pag. Google Scholar. Web. 7 de mayo 2015.
- Baraitser, Lisa. «Mothers Who Make Things Public.» *Feminist review* 93.1 (2009): 8-26. Impreso.
- BOAHEN, A. Adu. *African Perspectives on Colonialism*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1987. Impreso. *The Johns Hopkins Symposia in Comparative History* 15<sup>th</sup>.

- BONKAT, Lohna. «Survival Strategies of Market Women and Violent Conflicts in Jos, Nigeria.» *Journal of Asia Pacific Studies* 3.3 (2014): 281–299. Impreso.
- CARD, Claudia. *The Atrocity Paradigm: A Theory of Evil*. Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002. Print.
- CASHMAN, Greg. *What Causes War?: An Introduction to Theories of International Conflict*. Second Edition. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2014. Impreso.
- CUBITT, Christine et al. «AFRICA PEACE AND CONFLICT.» (2011): n. pág. Google Scholar. Web. 7 de mayo de 2015.
- DE DIEGO GONZÁLEZ, Antonio. «Cinco Dificultades Para Construir La Historia de La Filosofía Africana.» *Contrastes: revista internacional de filosofía* 18 (2013): 213–224. Impreso.
- EMECHETA, Buchi. *Destination Biafra*. Heinemann: Oxford. 1994. Impreso.
- ENLOE, Cynthia H. *Globalization and Militarism: Feminists Make the Link*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2007. Impreso. Globalization.
- HODGES, Hugh. «Writing Biafra: Adichie, Emecheta and the Dilemmas of Biafran War Fiction.» *Postcolonial Text*, Vol. 5, no. 1. 2009. Impreso.
- IGBOANUSI, Herbert. «The Igbo Tradition in the Nigerian Novel.» *African Study Monographs* 22.2 (2001): 53–72. Impreso.
- KALISA, Chantal: *Violence in Francophone African and Caribbean Women's Literature*. Lincoln y Londres: University of Nebraska Press, 2009. Impreso.
- KATRAK, Ketu H. *Politics of the Female Body: Postcolonial Women Writers of the Third World*. New Brunswick, N.J: Rutgers University Press, 2006. Impreso.
- KRISHNAN, Madhu. «Biafra and the Aesthetics of Closure in the Third Generation Nigerian Novel.» *Rupkatha Journal on Interdisciplinary Studies in Humanities* 2.2 (2010): 185–95. Impreso.
- MCCORD, Joan, ed. *Coercion and Punishment in Long-Term Perspectives*. Cambridge ; New York: Cambridge University Press, 1995. Impreso.
- MOJI, Polo B. «Gender-Based Genre Conventions and the Critical Reception of Buchi Emecheta's *Destination Biafra* (Nigeria).» *Literator* 35.1 (2014): 7–p. Impreso.
- NWACHUKWU-AGBADA, J.O.J. «Buchi Emecheta: Politics, War and Feminism in *Destination Biafra*.» In Umeh, M. *Emerging Perspectives on Buchi Emecheta*. Trenton and Asmara: Africa World Press, 1996. Impreso.
- NWAKA, Jacinta. «Biafran Women and the Nigerian Civil War: Challenges and Survival Strategies.» *Africa Peace and Conflict Journal*. Vol. 4, n.1, June 2011. 34-46
- NWAPA, Flora. *Never Again*. Africa World Press: Trenton (NJ). 1992. Impreso.

- OHA, Obododimma. «Never A Gain? A Critical Reading of Flora Nwapa's *Never Again*.» In Umeh, M. *Emerging Perspectives on Flora Nwapa*. Trenton and Asmara: Africa World Press, 1998. Impreso.
- OLUFUNWA, Harry. «Earning a Life: Women and Work in the Fiction of Buchi Emecheta.» *Thamyris/Intersecting: Place, Sex and Race* 11.1 (2003): 35–44. Impreso.
- OPOKU-AGYEMANG, Kwabena. «Rituals of Distrust': Illicit Affairs and Metaphors of Transport in Ama Ata Aidoo's *Two Sisters* and Chimamanda Ngozi Adichie's *Birdsong*.» *Research in African Literatures* 44.4 (2013): 69–81. Impreso.
- PORTER, Abioseh M. «They Were There, Too: Women and the Civil War(s) in *Destination Biafra*.» In Umeh, M. *Emerging Perspectives on Buchi Emecheta*. Trenton and Asmara: Africa World Press, 1996. Impreso.
- SIMÕES DA SILVA, Tony. «Embodied Genealogies and Gendered Violence in Chimamanda Ngozi Adichie's Writing.» *African Identities* 10.4 (2012): 455–470. CrossRef. Web. 7 May 2015.
- SIMON, E.D. y OBETEN, M.I. «Impact of Pan-Africanism on African Feminism: A Study of Buchi Emecheta's *Destination Biafra*.» *International Journal of Humanities and Social Science*, vol. 3, n.º 8 (Número especial: abril de 2013), 202-208.
- STARK, Evan. *Coercive Control: The Entrapment of Women in Personal Life*. Oxford ; New York: Oxford University Press, 2007. Impreso.
- TEMBO, Nick Mdika. «Ethnic Conflict and the Politics of Greed Rethinking Chimamanda Adichie's *Half of a Yellow Sun*.» *Matatu-Journal for African Culture and Society* 40.1 (2012): 173–189. Impreso.
- TUNCA, Daria. «Ideology in Chimamanda Ngozi Adichie's *Purple Hibiscus* (2003).» *English Text construction* 2.1 (2009), pp. 121-131.
- UCHENDU, E. *Women and Conflict in the Nigerian Civil War*. Africa World Press: Trenton and Asmara, 2007. Impreso.
- UGOCHUKWU, F. «From Nwana (1933) to Adichie (2006)–Britishness Goes Full Circle in Nigerian Literature.» n. pág. Google Scholar. Web. 7 May 2015.
- UGOCHUKWU, Françoise. «A Lingering Nightmare Achebe, Ofoegbu, and Adichie on Biafra.» *Matatu-Journal for African Culture and Society* 39.1 (2011): 253–272. Impreso.
- UGOCHUKWU, Françoise. «Restoring Igbo Dignity: Ike and Adichie on the University of Nigeria.» In *Nigeria at 50: The Igbo Experience – Commemoration of Nigeria's 50<sup>th</sup> Independence Anniversary*, 9-10 Abril 2010, Howard University, Washington D.C. Google Scholar. Web. 7 de mayo de 2015.
- \_\_\_\_\_. «Gender Palava: Nigerian women writing war.» Book review. (2011). *Africa* 84(3): 492-493.



- VAN KLINKEN, Adriaan S. «Men in the Remaking: Conversion Narratives and Born-Again Masculinity in Zambia.» *Journal of Religion in Africa* 42.3 (2012): 215–239. CrossRef. Web. 7 de mayo de 2015.
- WALDER, Dennis. «Writing, Representation, and Postcolonial Nostalgia.» *Textual Practice* 23.6 (2009): 935–946. CrossRef. Web. 7 de mayo de 2015.

Recibido el 1 de febrero de 2016  
Aceptado el 15 de marzo de 2016  
BIBLID [1139-1219 (2016) 21: 121-137